

Esta hoja te recuerda que eres cristiano. Lo más torpe que podrías hacer, sería rechazarla... Nada perderás en hacer caso de la misma. Durante el mes de mayo, cada día, en particular o en familia, reza las oraciones que encontrarás a continuación. **VENIMOS DE DIOS, QUE NOS HA CREADO, Y VAMOS A DIOS.** Y el camino que más rectamente nos hace ir y conocer a Dios es MARÍA. Por esto los santos dicen: **QUIEN NO TIENE A MARÍA POR MADRE NO TIENE DIOS POR PADRE.**



MES DE MARÍA

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos, Señor, Dios nuestro, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Acto de contrición: Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas eternas del infierno. Ayudado de vuestra divina Gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

**Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza,
a ti, celestial Princesa,**

**Virgen sagrada María
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.**

Oración: Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, oh Virgen, Madre de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

No desechéis, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas favorablemente. Amén.

. Pidamos las gracias que deseemos alcanzar hoy por intercesión de nuestra Madre, María... Y para ello, la saludaremos con las avemarías y las jaculatorias siguientes:

1. **Madre mía amantísima**, en todos los instantes de mi vida, acordaos de mí, miserable pecador. *Avemaría.*
2. **Acueducto de las divinas gracias**, concededme abundancia de lágrimas, para llorar mis pecados. *Avemaría.*
3. **Reina de cielos y tierra**, sed mi amparo y defensa en las tentaciones de los enemigos de mi alma. *Avemaría.*
4. **Inmaculada hija de Joaquín y Ana**, alcanzadme de vuestro Santísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvación. *Avemaría.*
5. **Abogada y refugio de los pecadores**, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas del cielo. *Avemaría.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final: ¡Oh, Señora mía! ¡oh, Madre mía! Yo me ofrezco del todo a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra.

Madre, aquí tenéis a vuestro hijo. (3 veces)

En Vos, Madre mía dulcísima, he puesto toda mi confianza y nunca jamás seré confundido. Amén.

**Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.
Dulce Corazón de María, sed mi salvación.
Ave María Purísima, sin pecado concebida.**

La Virgen María ha prometido a muchos santos que quien rece diariamente **tres Avemarías** tendrá su auxilio durante la vida y muy especialmente en la hora de la muerte para morir en la amistad de Dios.

La Iglesia ha recomendado siempre el rezo de las **tres Avemarías** como medio eficazísimo de asegurar nuestra salvación.